

A large, bold, black letter 'D' is positioned on the left side of the page. It is set against a rectangular background with a fine, grey, woven texture. The letter itself is solid black and has a classic serif font style.

Deserción Estudiantil Universitaria. Conceptualización

Gabriel ■ Jaime ■ Páramo
Carlos ■ Arturo ■ Correa

***E**s necesario precisar qué es deserción, diferenciarla de otros fenómenos educativos, reconocer variables asociadas y niveles de incidencia, para estructurar indicadores de deserción aplicables a estudiantes de educación universitaria.*

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la deserción se ha enfocado desde diversos ángulos o perspectivas, según sean los intereses y necesidades de quienes lo emprenden. En general, la mayoría de los autores que reportan trabajos sobre deserción, no formulan una clara definición de lo que ella es, y más aún, la confunden conceptualmente

Gabriel Jaime Páramo y Carlos Arturo Correa.
Profesores Escuela de Ingeniería. Universidad EAFIT.

con otros fenómenos inherentes al sistema educativo. La confusión más recurrente es incluirla dentro de los parámetros de mortalidad estudiantil, ausentismo y retiro forzoso, en todas las etapas de escolarización.

La deserción estudiantil, entendida no sólo como el abandono definitivo de las aulas de clase, sino como el abandono de la formación académica, independientemente de las condiciones y modalidades de presencialidad, es decisión personal del sujeto y no obedece a un retiro académico forzoso (por el no éxito del estudiante en el rendimiento académico, como es el caso de expulsión por bajo promedio académico) o el retiro por asuntos disciplinares. Diríase entonces, que la deserción es opción del estudiante, influenciado positiva o negativamente por circunstancias internas o externas. Es preciso diferenciar entre deserción (y variables asociadas), de mortalidad estudiantil, dado que la primera es intrasujeto y la segunda es extrasujeto.

El enfoque de deserción en estudio, cubre tanto aquellos casos en los cuales se abandona el programa de formación y/o la institución donde se realiza, bien para continuar en el mismo programa académico en otra institución, bien para continuar en otro programa en otra o en la misma institución o bien para abandonar definitivamente las aulas de clase.

De las variables asociadas con la deserción, algunas tienen mayor o menor grado de significancia e incidencia en la misma. Podrían citarse como variables, entre otras: Misión-Visión de la institución educativa, ambientes educativos, modelos pedagógicos, cultura universitaria, perfil ocupacional y profesional

de los programas, presiones familiares y sociales, estatus económico, intereses personales y familiares del estudiante.

En la literatura se encuentran artículos cuyos autores estudian la relación de alguna de estas variables con la deserción, sin cuestionarse los niveles de incidencia de las otras variables y más aún sin diferenciar deserción de otros fenómenos educativos asociados. Como lo expresa Armando Rugarcia (1993) “pareciera que muchos alumnos no son compatibles con los cursos y con ambientes universitarios, o quizá más bien, que muchos ambientes escolares no son compatibles con los alumnos”.

En lo educativo, este ensayo apunta a conceptualizar sobre deserción, de tal forma que a la comunidad académica se le posibilite plantear estrategias y políticas educativas, que conduzcan a precisar la detección de posibles desertores y promuevan la prevención de la deserción en la educación superior.

Otro elemento de interés es demostrar que las variables intrasujeto participan activamente en las posibles deserciones, por lo cual, al identificarlas, se les debe incluir en el proceso de monitoreo con el fin de realizar procesos de acompañamiento, orientación y ofrecer otras alternativas de elección según las características de la universidad oferente.

La acción de desertar puede alterar, positiva o negativamente, la salud mental del desertor. Bien como hecho traumático al interrumpir la formación o como una decisión liberadora mediante la cual el sujeto se identifique con su nuevo perfil profesional y el rol que ha

de realizar en el futuro, para así evitar frustraciones.

Dado que no existen indicadores para medir la deserción, en el sentido estricto de la palabra, y la ambigüedad con la cual algunas investigaciones la han abordado y aplicado, este ensayo permite hacer una definición precisa y más idónea del concepto deserción. Presenta una mirada holística al mismo, como resultado de la sumatoria de la incidencia y significancia de variables subjetivas y objetivas asociadas a una decisión de esta naturaleza.

2. OBJETIVO

En el presente ensayo se pretende básicamente diferenciar la deserción, como fenómeno presente en el sistema educativo, de otros fenómenos tales como la mortalidad estudiantil, ausentismo y retiro forzoso.

Es indispensable para la precisión en la detección de la deserción estudiantil, identificar las variables intrasujeto y extrasujeto asociadas a la deserción, caracterizar el perfil del desertor de los programas académicos, determinar la variación de la intensidad de los factores asociados a la deserción, avanzar contextualmente en la conceptualización en deserción, diferenciar conceptualmente los eventos deserción y mortalidad académica, determinar la intensidad de asociación de ciertas variables con la deserción y comparar los resultados, de acuerdo con el contexto de cada universidad y revisar los instrumentos

actualmente utilizados en estudios de deserción, finalmente y frente a los procesos de acreditación exigidos por el Ministerio de Educación Nacional por medio del Consejo Nacional de Acreditación (CNA), en su característica 13 (CNA: 1998), hacerle seguimiento a esta variable en nuestras universidades y tratar de minimizar su impacto. Aún allí se incurre en el error de incluir dentro de la deserción, otros motivos de retiro del estudiante de la universidad.

3. DEFINICIÓN DE DESERCIÓN

Dado que no existen indicadores para medir la deserción, en el sentido estricto de la palabra, y la ambigüedad con la cual algunas investigaciones la han abordado y aplicado, este ensayo permite hacer una definición precisa y más idónea del concepto deserción. Presenta una mirada holística al mismo, como resultado de la sumatoria de la incidencia y significancia de variables subjetivas y objetivas asociadas a una decisión de esta naturaleza.

Los fenómenos de la mortalidad y la deserción estudiantil están presentes en cualquier sistema educativo, independientes del nivel de desarrollo o de las características cualitativas que hubiere alcan-

zado el estudiante (Arboleda y Picón: 1977). Puede añadirse como fenómenos simultáneos a la deserción estudiantil en el sistema educativo, el ausentismo a clases y el retiro forzoso.

Deberá entenderse por deserción estudiantil, el abandono definitivo de las aulas de clase por diferentes razones y la no continuidad en la formación académica, que la sociedad quiere y desea en y para cada persona que inicia sus estudios de primaria, esperanzados en que termine felizmente los estudios universitarios.

La evolución de la deserción es todo un proceso, a veces lento, que va creciendo y

reforzándose en el interior del sujeto, quien lo manifiesta en la decisión definitiva, para bien o para mal de él mismo y de su entorno.

Ahondar en el estudio de la deserción exige actitudes de precisión, sensibilidad y detección de las dinámicas afectivas inherentes a los sujetos. No se debe olvidar que a las universidades van seres humanos, con todo lo que ello implica y como afirma Restrepo, en Ambiente educativo y estética social, "La separación entre razón y emoción es producto de la torpeza y el analfabetismo afectivo a que nos ha llevado el imperio de un conocimiento burocrático y generalizador que desconoce por completo la dinámica de los procesos singulares" (Restrepo: 1993).

Los fenómenos de la mortalidad y la deserción estudiantil están presentes en cualquier sistema educativo, independientes del nivel de desarrollo o de las características cualitativas que hubiere alcanzado el estudiante. Puede añadirse como fenómenos simultáneos a la deserción estudiantil en el sistema educativo, el ausentismo a clases y el retiro forzoso.

4. NATURALEZA DE LA DESERCIÓN

Se habla del problema de la deserción, pero es poco lo que se sabe acerca de sus verdaderos orígenes, que son de múltiple naturaleza. Es una obligación de las entidades educativas, especialmente las universitarias, establecer mecanismos académicos, administrativos y de ajuste a la vida universitaria de sus estudiantes para que superen en debida forma las dificultades de los programas académicos y

culminen con éxito la carrera en la cual cada estudiante ha cifrado su meta.

Se sabe que la deserción es de magnitud alarmante y que el número de desertores cambia según la universidad, la carrera, la extracción socio-económica, el ambiente educativo, el ambiente familiar, etc.

5. CLASES DE DESERCIÓN

Hay reconocidas varias clases de deserción en educación, no excluyentes entre sí:

- Deserción Total: Abandono definitivo de la formación académica individual.
- Deserción discriminada por causas: Según la causa de la decisión.
- Deserción por facultad (Escuela o Departamento): Cambio facultad - facultad.
- Deserción por programa: Cambio de programa en una misma facultad.
- Deserción a primer semestre de carrera: Por inadecuada adaptación a la vida universitaria.
- Deserción acumulada: sumatoria de deserciones en una institución.

6. CARACTERÍSTICAS DEL DESERTOR

Abordar el estudio de la deserción estudiantil universitaria, conduce a la elección de la población objeto como aquellos estudiantes que desertan de su formación, en cualquier nivel de educación superior. Esta población se puede identificar por los resultados mostrados en cualquier nivel en varios programas universitarios, que aún con todas las posibilidades y relaciones posibles para culminar una carrera

universitaria y ubicarse profesionalmente en forma apropiada, desertan.

Cabe preguntarse quiénes son estudiantes en riesgo de desertar; Y podrían pensarse como aquellos estudiantes que presentan algunas características muy parecidas a los desertores, pero que por varias circunstancias se mantienen en las aulas. Presentan en mayor o menor grado, algunas de las siguientes características:

- Bajo aprovechamiento de oportunidades educativas.
- Problemas de disciplina.
- Hijos de padres que no les interesa la educación.
- Problemas con la justicia.
- Adolecen de motivación e interés para realizar su labor educativa.
- Nivel socio-económico bajo o sin opción económica.
- Ausentismo a clases.
- Problemas de salud sico-somática.
- Problemas inherentes a la edad.
- Inadecuadas relaciones inter-personales.
- Proviene de ambientes familiares y sociales violentos.
- Baja empatía por el trabajo de sus pares.
- Resistencia a desarrollar actividades formativas.
- Inapetencia por el conocimiento.
- Desmotivación hacia la carrera y a la universidad.

Para el presente trabajo y para futuras decisiones de tipo académico, es importante determinar con precisión la tipología del estudiante con grandes posibilidades de desertar. Especialmente cada institución debe

reconocer en sus estudiantes y en su ambiente, qué tipo de estudiante tiene las tendencias del desertor.

7. VARIABLES ASOCIADAS A LA DESERCIÓN

La deserción estudiantil tiene variables asociadas, que la impactan con diferente intensidad. Es importante instrumentalizar cualitativamente el impacto de cada variable y así categorizarlas. Tenemos entre otras, las siguientes:

- Ambientes educativos universitarios en los cuales está inmerso el estudiante.
- Ambientes familiares.
- Proceso educativo y acompañamiento al estudiante en su formación.
- Edad. La mayoría de los estudiantes universitarios son muy jóvenes.
- Adaptación social del estudiante desertor con sus pares u homólogos.
- Bajos niveles de comprensión unidos a la falta de interés y apatía por programas curriculares.
- Modelos pedagógicos universitarios diferentes a los modelos de bachillerato, que imprime un alto nivel de exigencia.
- Programas micro-curriculares universitarios rígidos con respecto a los de su formación secundaria, de alta intensidad temática, dispuestos en corto tiempo.
- Evaluaciones extenuantes y avasalladoras. Las evaluaciones y trabajos universitarios tienen mucho mayor nivel de complejidad que las de secundaria.
- Cursos no asociados ni aplicables con su ejercicio profesional.

- Factores económicos que impiden la continuidad del desertor en la Universidad.
- Cantidad de oferentes.
- Orientación profesional.
- Masificación de la educación.

8. ACTORES EN LA DESERCIÓN

Se involucran en el fenómeno de la deserción, los siguientes actores:

- Desertores: estudiantes que se hayan retirado de su formación universitaria.
- Padres de familia de desertores.
- Excompañeros de estudio: alumnos del semestre del cual se retiró el desertor.
- Profesores: quienes acompañaron al desertor en el proceso educativo hasta el semestre de retiro.
- Directivas y administradores académicos.

9. LA DESERCIÓN COMO PROBLEMA EDUCATIVO Y SOCIAL

A menudo los educadores y administradores de la educación se refieren a la deserción como la enfermedad más aguda del sistema y tratan de diseñar correctivos para hacerla rebajar al mínimo, esto ocurre especialmente en los niveles educativos superiores universitarios. Las razones son contundentes, pues una vez el estudiante esté en el nivel de educación superior, socialmente se ha realizado un gran esfuerzo económico para tenerlo allí. En los niveles de educación primaria y secundaria no se realizan muchos esfuerzos por detener este nefasto proceso, quizá por la misma razón, pues poco se ha invertido en el estudiante, socialmente hablando. Es claro que las reformas educativas

que se han tratado de implementar en nuestro país para que este fenómeno educativo no se agrande, han dado buenos resultados, pero no han sido continuas en el tiempo y terminan por olvidarlo.

El fracaso escolar es en cualquier caso una catástrofe, absolutamente desoladora en el plano moral, humano y social, que muy a menudo genera exclusiones que marcarán a los jóvenes durante toda su vida de adultos. A nivel personal, la deserción y el abandono producen desarraigo, soledad, ausencia de ritos, carencia de rutinas y pérdida de la capacidad de negociación con otros, soledad social. La deserción no solo involucra a los abandonantes sino también a los abandonados, es un problema que nos atañe a todos (Richards: 1997).

El primer objetivo de los sistemas educativos, debe ser disminuir la vulnerabilidad social de los niños y jóvenes procedentes de medios marginados y desfavorecidos, a fin de romper el círculo vicioso de la pobreza y la exclusión. Las medidas que habrá que tomar requieren, ante todo, detectar en los alumnos jóvenes las desventajas que padecen, vinculadas a menudo a su situación familiar y adoptar luego políticas de discriminación positiva hacia los que tienen más dificultades (Delors: 1996). He ahí la importancia de determinar indicadores de deserción aplicables en las universidades como aquél grado máximo de educación posible.

Asimismo, habrá que allegar medios suplementarios e instaurar métodos pedagógicos especiales, como ya se hace en innumerables países, en favor de determinados públicos y establecimientos situados en zonas urbanas

desfavorecidas. Ahora bien, habrá que evitar crear guetos educativos y, por consiguiente, cualquier forma de segregación respecto de los alumnos que sigan una educación tradicional. Haciendo una extrapolación al medio universitario, en este sentido se verán muy bien la flexibilización de los programas académicos profesionales, re-orientación de los perfiles y modernizar su administración y dotación físicas donde sea necesario.

Es perfectamente concebible organizar sistemas de apoyo dentro de todos los establecimientos, por ejemplo, trayectorias escolares más flexibles para los alumnos menos adaptados al sistema escolar, pero que a menudo están dotados para otro tipo de actividades. Todo ello supone, ritmos de enseñanza específicos y cursos con un número reducido de alumnos.

La posibilidad de alternar la educación con la empresa permite, por otra parte, una mejor inserción en el mundo laboral. Todas estas medidas deberían, si no suprimir, por lo menos, limitar significativamente los abandonos de los estudios y la conclusión de éstos sin cualificaciones ni competencias reconocidas. En pocas palabras, tratarán de disminuir el impacto social de la deserción escolar en todos los niveles (Delors, *ibid*).

La deserción es por excelencia, un problema del sistema educativo, íntimamente ligado a los entornos, contornos y dintornos del mismo, tales como los ambientes educativos, situaciones familiares, exigencias ambientales y culturales que afectan directamente al desertor.

La deserción es por excelencia, un problema del sistema educativo, íntimamente ligado a los entornos, contornos y dintornos del mismo, tales como los ambientes educativos, situaciones familiares, exigencias ambientales y culturales que afectan directamente al desertor.

10. ESTUDIOS Y ANTECEDENTES

En nuestras Universidades se ha encontrado una cantidad considerable de estudiantes que desertan tanto de la institución como de la carrera de pre-grado que han seleccionado. No hay estudios relativos a esta situación que consideren los aspectos de ambientes educativos causales de estas deserciones, pero si se tienen estadísticas de deserción en algunas.

A las universidades llega una cantidad considerable de bachilleres, provenientes de colegios de diversas regiones de todo el país. Colegios que preparan a sus estudiantes de maneras muy disímiles para enfrentar la experiencia universitaria. Especialmente, hay notorias diferencias en la orientación profesional que asegure una acertada elección de la carrera, que evitarían cambios repentinos en las decisiones de elección, asociados en gran medida a la inestabilidad y deserción estudiantiles en la formación universitaria.

A nivel familiar y personal hay grandes expectativas de iniciación hacia la universidad, pero no se observa un rito de permanencia en ella, es decir, señales desde el sistema educativo universitario y la sociedad en su conjunto que impliquen un intento de seducción de

todos los ámbitos involucrados en esta permanencia para que ella ocurra.

Nuestro ambiente familiar colombiano es rico en variedad, por su diversidad cultural, por factores económicos y políticos, lo que amplía el abanico de influencias y criterios en la selección de formación profesional de los bachilleres, dificultando la acertada selección de la carrera que esté más acorde con las aptitudes e intereses del estudiante y de sus familias.

A pesar de que cada institución de educación básica secundaria tiene libertad en lo referente a la elección del modelo pedagógico, lo cierto es que no hay criterios homogéneos para todos los colegios en cuanto a metodología, estrategias de aprendizaje, recursos humanos y físicos que contribuyan adecuadamente a la selección acertada de la futura formación de los jóvenes como profesionales.

El sistema de acreditación universitaria en Colombia, contempla como característica 13, los niveles máximos de deserción universitaria y el tiempo promedio de permanencia de los estudiantes en la universidad, conciliables con la calidad que se impone y con la eficacia y eficiencia socialmente exigibles (CNA, *ibid*). Es claro que la envergadura del problema causa preocupación a las autoridades de la educación colombiana, pero es analizado en conjunto con la mortalidad estudiantil de múltiple causalidad, lo que ha dificultado su estudio a profundidad.

La sociedad estimula y requiere que los jóvenes estudien, para que se preparen y construyan un futuro mejor para todos, pero la misma

sociedad le ofrece un considerable número de institutos y programas académicos como opciones de formación (especialmente en instituciones privadas, que ofrecen una variada gama de programas profesionales y semi-profesionales), que pueden ser variables asociadas a la incertidumbre en la elección vocacional, con la consecuente deserción posible una vez ingrese a sus estudios superiores.

Programas y cursos de capacitación ofertados por universidades e institutos de educación formal y no formal que no están de acuerdo con los planes de desarrollo y las necesidades futuras del país, pueden influenciar en la motivación y en la satisfacción de las expectativas de los estudiantes, posibilitando la potencialización del fenómeno académico que se está analizando.

A nivel nacional la Universidad de Los Andes, al igual que otras universidades del país, ha estudiado el fenómeno de la deserción y la cataloga en dos clases: académica y no académica, y ha publicado recientemente estudios sobre el número de estudiantes que salen de la universidad por bajo rendimiento académico, sin analizar las causas del mismo, desde el semestre 1 de 1990 hasta el semestre 2 de 1996, en cuyos resultados se puede ver el porcentaje, diríase alto, en cada cohorte que va desde el 6.27% (máximo) al 2.53% (mínimo) (Uniandes: 1998).

A nivel internacional, el fenómeno de la deserción también resulta preocupante. En México, la escasa eficiencia terminal de los estudiantes universitarios, la falta de una metodología adecuada para el aprendizaje, el

estancamiento de la oferta de lugares en universidades y las dificultades para que los egresados se incorporen al medio laboral, son algunos de los problemas que se presentan hoy en la educación superior mexicana (Bojalil: 1998). El caso de la deserción en México es grave, porque de cada 100 niños que ingresan a la primaria, 11 alcanzan el bachillerato y tan sólo 4 terminan una carrera. Después de realizar investigaciones acerca de la deserción se concluyeron varios aspectos de interés, entre las que se destacan: creación y desarrollo de nuevas y mejores políticas y sistemas educativos, la búsqueda de la vinculación más sólida de las instituciones de educación superior con el mundo del trabajo, el ejercicio profesional, de la cultura y de la convivencia cívica. También se requiere de un aseguramiento de la esencia universalista de la educación superior y de su apropiación en beneficio de la nación, la consolidación de múltiples formas de autonomía, relevancia y sustentabilidad educativa, financiera, política y administrativa (Bojalil, *Ibid*).

En Puerto Rico, durante las últimas décadas se han hecho grandes esfuerzos por explicar el mismo fenómeno y al igual que en otras latitudes no precisan la magnitud de este problema, debido básicamente a la ausencia de métodos sistemáticos en la recopilación de datos y de una definición concisa de lo que es un desertor escolar. Algunos trabajos se han encaminado a la búsqueda de estrategias que conduzcan a la definición y erradicación del mismo (revista Educación: 1993).

En Argentina, en la Universidad Nacional de Cuyo, se realiza una investigación que trata

de caracterizar el perfil del ingresante a la Universidad y en ese sentido trabajan variables que incluyen apartes individuales de sumo interés como son: habilidades mentales, estrategias de estudio, conocimiento a nivel del primer rendimiento, situación vocacional, personalidad, condiciones físicas, sexo, etc. Trabajo que se está haciendo para conocer las causas de deserción universitaria y vinculadas con esa institución. Encaran el estudio por los métodos cuantitativos y cualitativos y es de especial interés la manera cómo realizan las entrevistas a estudiantes que abandonaron sus estudios (CONICMEN: 1998).

La deserción también se ha estudiado focalmente en grupos étnicos (Kurylo, 1998). Es el caso de los hispanos en los Estados Unidos. Donde el índice de deserción escolar de los hispanos es aproximadamente el 20% (Departamento de educación). En el caso particular del Estado de Georgia, el índice de deserción escolar fue de 5.2% en los años 1996-1997 y la deserción entre los hispanos fue mayor que otros grupos étnicos, en 7 de 10 sistemas escolares con un porcentaje de 7.2% entre estudiantes que asistían a los grados de 7 a 12 de secundaria. Y se ha planteado organizar un programa para que los estudiantes hispanos con buenas calificaciones y alto nivel de asistencia sirvan como mentores y tutores de otros estudiantes hispanos para disminuir la deserción de este grupo étnico. También se piensa establecer relaciones directas entre empresarios hispanos exitosos y estudiantes que compartan y socialicen sus experiencias que sirvan como modelos para su desarrollo futuro y disminuir la deserción actual.

11. DESERCIÓN: POLÍTICAS Y PLANES EN EDUCACIÓN

Desde los años ochenta, la política de los estados han sufrido importantes transformaciones, en particular se observan cambios en el papel del estado en las esferas sociales, influenciados por instituciones internacionales y por políticas puestas en marcha por los mismos países. Se presenta un liberalismo, que en un primer momento se caracteriza por un modo de pensamiento que confiere al mercado un papel determinante en la formación, planeación y evolución de las organizaciones sociales. Ahora, la propuesta neoliberal es, en todos los campos, libertad individual, una macroeconomía competitiva, estable y orientada hacia el exterior, reducción del estado, eliminación de los subsidios sociales y económicos, fomento al ahorro y a la inversión privada, fortalecimiento del mercado libre y leyes laborales orientadas hacia su regulación por las fuerzas de oferta y demanda. Una de las premisas del sistema neoliberal es tener estados más ágiles, en el sentido de incentivar las privatizaciones a todo nivel, tanto en el sector industrial como en los sectores educativo y social. Con ello, se evitan gastos en inversiones, cargas económicas y compromisos de índole sindical y laboral.

En el campo educativo, la obligación del estado ha pasado en gran medida a manos de particulares, lo que ha favorecido la aparición de diversas instituciones de educación. Este estado ha asumido unas nuevas funciones de supervisión y control sobre estas entidades, lo cual conlleva a un aumento de los entes burocráticos supervisores, pero con

una notoria reducción de nómina de ejecutores.

Como consecuencia, se favorecen la educación a nivel técnico y tecnológico, en carreras cortas y medias, formales y no formales, para calificar la mano de obra requerida en las industrias. No propenden estas políticas por ofertar y/o posibilitar cupos para todos en Centros universitarios de educación superior, por su alto costo económico y social. Paralelo a ello, el sector privado ha generado sus propias universidades, mejor dotadas que las oficiales, ofertando diversas profesiones acordes con sus necesidades.

En el caso de Colombia, en los últimos años se han creado gran cantidad de instituciones privadas de educación superior, con el ánimo de suplir la obligación del estado en el campo educativo. Estas instituciones han absorbido un alto porcentaje de la población estudiantil y ofertan diversos planes de capacitación acordes con las necesidades del medio. En el caso particular del Valle de Aburrá, se han abierto en los últimos años universidades e institutos de carácter privado en educación superior, media y vocacional, con captación superior al 50% de la demanda estudiantil y con una amplia oferta de programas académicos.

En estos institutos se manifiesta claramente la relación industria-universidad, porque se facilita la inclusión de estudiantes en semestres de práctica en la industria, porque los mandos de dirección llegan a ser ejercidos por egresados de estas universidades, además éstas ofrecen cursos permanentes de actualización en diversas áreas del saber, dirigido a los industriales.

El Banco de la República ha observado que el pronunciado incremento de los precios de la educación y sus efectos desfavorables en la inflación plantean varios interrogantes de política económica. Durante el año de 1994 el Ministerio de Educación Nacional reglamentó el artículo de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y estableció un sistema de control de matrículas y pensiones en virtud del cual sus incrementos son una función lineal de algunos indicadores de calidad del establecimiento escolar y a su vez el Ministerio de Desarrollo ha propuesto una congelación de tarifas en el próximo futuro con el propósito de luchar contra la inflación. Basados en:

- La Educación es una actividad estratégica para la economía y por medio de ella la sociedad colombiana invierte en la expansión y la calificación de su fuerza de trabajo, esencial para el crecimiento y bienestar económicos en el mediano y largo plazo. Se pretende reducir los diferenciales salariales entre trabajo calificado y no calificado, por ende de la disminución de los indicadores de desigualdad en la distribución del ingreso.
- A través del mercado, la oferta educativa del sector privado ha contribuido significativamente a la expansión de la oferta total durante las dos últimas décadas. La educación privada representa entre el 43 y el 55% de la oferta total educativa en el país.
- Los colegios y universidades privadas son empresas con períodos de maduración de largo plazo y la estabilidad del marco regulador que limita los contratos entre colegios y estudiantes es muy deseable.
- La dinámica del sector educativo privado trae como contrapartida una disminución

del reto de cobertura para la educación pública.

Los estudios más recientes para países en desarrollo señalan la calidad del servicio educativo como un factor clave para evitar la deserción y garantizar la promoción escolar. Es un factor que incrementa la eficiencia global del sistema y reduce el costo por estudiante promovido-año. La importancia para el caso colombiano es sobresaliente, ya que los problemas de deserción y no promoción afectan de manera aguda al sector educativo. Y como lo confirman los estudios para el caso colombiano, los indicadores de la calidad de la educación, se encuentran asociados positivamente con el puntaje de los estudiantes en los exámenes de logro.

No sólo las autoridades educativas se han preocupado por su sector e indirectamente por el fenómeno de que tratamos en este ensayo, también lo hacen las autoridades económicas del país. Es el caso del Banco de la República, en cuanto la política de reducción de la inflación que debe evitar distorsiones en los precios relativos que restrinjan el acceso a la educación de los jóvenes colombianos, e incida como factor de deserción. (Urrutia, 1995, nota editorial).

11.1 AUTONOMÍA UNIVERSITARIA EN LA SELECCIÓN DE ESTUDIANTES

Este concepto se relaciona con la selección de los estudiantes que ingresan a la universidad. La historia de la "universita", refiere que al comienzo de siglo fueron más selectivas, pero después de la segunda guerra

mundial se involucran criterios democráticos, buscando hacer realidad "la oportunidad para todos". Es importante analizar y contar los criterios de selección que se utilizan en otras universidades fueran del contexto nacional. En Francia, se utilizan los exámenes de bachillerato para la selección, pero después de esto, los estudiantes tienen una etapa de orientación donde se les recomienda el programa apropiado. EEUU., se presenta mucha oferta educativa y es accesible a muchos la Educación Superior y en algunas instituciones tienen en cuenta los resultados previos de "High School" estatales. En Rusia, se utilizaron exámenes para el ingreso a la Universidad, además de los resultados de la educación secundaria: En Colombia, las universidades utilizan varios criterios de selección para el ingreso de los estudiantes (pruebas del ICFES, exámenes, entrevistas).

Aún con la variedad de criterios para la selección de estudiantes, se observa que éstos no han contribuido significativamente a reducir los niveles de deserción en los primeros semestres académicos.

11.2 EFICACIA Y EFICIENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La autoevaluación institucional tiene como correlato la productividad (calidad, eficiencia y eficacia). Hay calidad en la educación superior cuando se satisfacen las necesidades de sus clientes o usuarios, se llenan sus expectativas y generan buen impacto social con sus programas. La eficiencia hace referencia a los procesos administrativos y a la docencia, y la efectividad se refiere a sus productos.

En cuanto a la productividad en la educación superior, Camarena y otros, citados por Torres Álvarez Torres: 1997), hace alusión a la eficiencia, diciendo que ella en las Universidades es para algunos "la relación entre el número de estudiantes que se inscriben en una carrera, (conforman una determinada generación) y el número de los que logran egresar de la misma cohorte y enfatiza en la responsabilidad que asume la Universidad al aceptar un estudiante ya que ésta debe velar porque los profesores realicen investigación, que hayan logros curriculares, que se establezca un monitoreo de los niveles de deserción, retención, promoción y graduación de estudiantes."

Lo anterior tiene su importancia puesto que en los momentos actuales en donde se realiza la acreditación universitaria, los indicadores mencionados en el párrafo anterior se refieren el rendimiento escolar y no al fenómeno de la deserción.

12. INHIBICIÓN DE LA DESERCIÓN

- Uno de los factores que inhibiría la deserción como problema educativo, sería la definición concertada del conjunto de normas mínimas que regulan la convivencia y las actuaciones de los sujetos sociales, y de cómo garantizan al colectivo su cumplimiento. La importancia de este momento radica en que si las reglas y los compromisos no son producto de la imposición sino del acuerdo, ello genera un clima favorable anímico adicional que estimula el acontecimiento fructífero del proyecto educativo.
- Otro factor que inhibe la deserción sería la construcción de escenarios adecuados y

pertinentes. La vida cotidiana está constituida por la interacción entre los individuos y la de éstos con su medio. Con frecuencia esta doble relación se olvida, y la atención en la ejecución del proyecto pedagógico se circunscribe a las relaciones interpersonales, dejando completamente olvidada la cuestión de en qué espacio, con qué recursos, en cuál ambiente, en una palabra en qué contexto se dan esos comportamientos (Pérez: 1998).

- Otra posibilidad se presenta con el compromiso de los docentes de realizar sus actividades de docencia e investigación incorporando a estudiantes jóvenes en las labores de apoyo y revirtiendo los nuevos conocimientos en las clases. Tal interacción no sólo estimula al estudiante, sino que hace de la docencia el punto de encuentro de saberes y haceres. Así se comprometen de una manera inequívoca, dos de los actores en la deserción en la eliminación de este problema.
- Al realizar estudios sobre panoramas de deserción en cada institución, se deben tomar medidas que reduzcan al mínimo la deserción, especialmente en el reforzamiento de los departamentos de psicología que estudien los casos y estén atentos a las reincidencias.
- Establecer procesos de acompañamiento a los estudiantes en riesgo de desertar. Reforzar las figuras de mentoría, tutoría y asesoría.

BIBLIOGRAFÍA

Arboleda P. Gonzalo y César Picón. (1977). Dirección de Planeación Universidad EAFIT. La mortalidad y la deserción estudiantil en EAFIT, sus causas y posibles soluciones. Medellín. 101 p.

Bojalil, Luis Felipe. (1997). Diagnóstico y Prospectiva de la educación Superior en México. Editado por Unidad Xochimilco e Instituto de Investigaciones Legislativas. Programa de Superación Académica. Universidad Autónoma de México. México.

Delors, Jacques. (1996). Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. La Educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana. Ediciones UNESCO. 318 p.

División de Investigaciones e Innovaciones Educativas. (1993). Deserción Escolar: Estrategias efectivas. Revista Educación. Número 56. Noviembre. Santiago de Chile. pp. 56-67.

División de Investigaciones e innovaciones educativas. (1993). Deserción escolar. Estrategias efectivas. En: Revista Educación. Número 56. pp 56-57.

Gómez, Buendía Hernando. (1998). Educación la Agenda del Siglo XXI. Hacia un desarrollo Humano. Programa de Naciones Unidas para el desarrollo. PNUD. Santafé de Bogotá: TM Editores. 366 p.

Guía para la Auto-Evaluación con Fines de Acreditación de Programas de Pre-Grado. (1998). Guía de Procedimiento -CNA 02-. Santafé de Bogotá. Editores CORCAS. 143 p.

Pérez, Teodoro. (1998). Proyectos pedagógicos para el cambio cultural: una aproximación conceptual y metodológica. En: Revista Avanzada. Número 3. pp. 30 - 40.

Perie, Marianne, Z. Jing, R. Pearson y J. Sherman. (1997). U.S. Department of Education. International Education Indicators. A time Series Perspective. National Center for Education Statistics. Washington, DC. 107 p.

Restrepo, Luis Carlos. (1993). Ambientes educativos y estética Social. Intervención en Planteamiento de Planteamientos, Realizado en el Planetario Distrital, Santafé de Bogotá. 6 p.

Richards Torres, Cecilia. (1977). Deserción escolar y circuito callejero. En: Revista Educación. No. 243. pp 20-23.

Roldán, Ofelia, S.V, Alvarado, C.M.Hincapié, E. Ocampo, J.E. Ramírez, M.R. Mejía y H.F Ospina. (1999). Educar, el desafío de hoy. Construyendo posibilidades y alternativas. Santafé de Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 413 p.

Torres Álvarez, Germán. Diagnóstico de la Educación superior. Postgrado en Gestión de la calidad Universitaria USB.

Universidad de Los Andes. (1998). Oficina de Planeación. Indicadores de la población Pregrado. Santafé de Bogotá: 1998.

Universidad del Cuyo. (1998). Investigaciones Orientación Vocacional. Consejo de Investigaciones Científicas de Mendoza (CONICMEN). Agosto de 1998.

Urrutia Montoya, Miguel. Revista del Banco de la República. Inflación y Pensiones Escolares. Nota Editorial. En: Revista del Banco de la República.

Vélez, Guillermo, Mariano Ramírez y Jairo Rivera. (1974). Deserción Estudiantil Universitaria. Revista Mundo Universitario. Número 6. Medellín. Pp. 11-32.